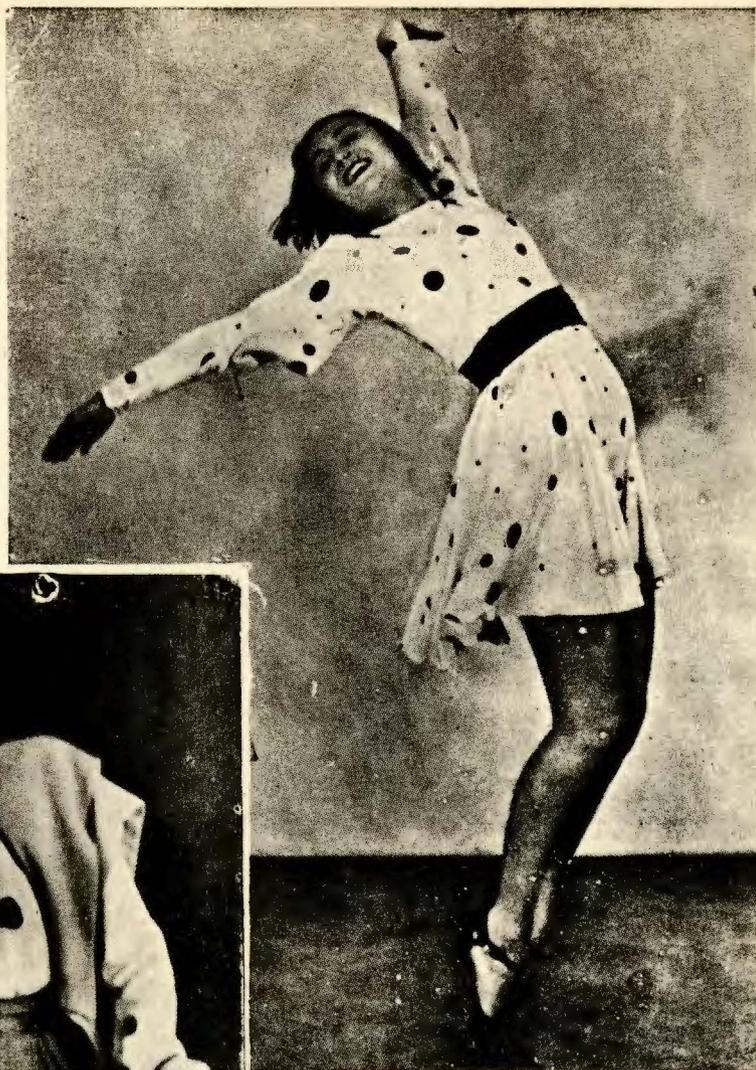


Ivonne  
GeorgiHarald  
Kreutzberg

## EL ARTE DE LA DANZA EN ALEMANIA

COMO  
EXPRESION  
DE  
UN NUEVO  
SENTIMIENTO  
DE VIDA

**P**OCO antes de Navidad fué presentado en brillantes festivales, el arte de la danza alemana, después de una aparente pausa en su desenvolvimiento. El teatro «Berliner Volksbühne» estaba todas las noches repleto y el público recibió los iniciadores del joven arte con gran entusiasmo y aplaudió calurosamente la nueva generación de danzarines que, en ferviente rivalidad, rindieron el máximo. El efecto de esta semana de la danza se ha derramado desde Berlín, sobre todo el Reich; grupos y solistas presentan su arte en las ciudades alemanas y probablemente también en los países extranjeros. Y debido al éxito que han tenido en Berlín, pueden hacerlo con toda confianza.

Entre los miles de espectadores había muchos cuya subconsciente afición a la danza fué llamada por primera vez ante el animado movimiento de los cuerpos en el espacio. El



ritmo de esta danza poética les hizo una impresión tan grande que podían sentir con el danzarín el placer de vencer la gravedad y la liberación del movimiento. Y ahora, después de esta experiencia es natural que surja en ellos la pregunta: ¿qué es este arte nuevo, de dónde viene y qué significa en nuestro tiempo?

La danza que fué presentada en la capital del Reich es de origen alemán. Esto quiere decir que está fundada en la ley rítmica con la cual el hombre se mueve en su circuito. La fuerza del gesto de la cual se crea la danza, es limitada en lo que se refiere a la raza y recibe un acento diferente en cada pueblo y cada país, lo mismo que cada pueblo y país crean un tipo humano especial. Naturalmente, comprende un pueblo la danza del otro, porque la danza representa sien pre las más sencillas y profundas cosas humanas que cada cual siente y experimenta. Pero otras nacio-

Erika Lindner



Alice Uhler  
y  
Alexander  
Von Swain

nes reconocieron antes que nosotros la nota especial de los descubridores de la danza: Mary Wigman, Kreutzberg y la Georgi, y la han defendido como «new German dances» y «nouvelle danse allemande». Esto ocurrió en un tiempo en el que se decía en Alemania que este nuevo movimiento había cesado en sus comienzos.

Fueron rumores ociosos. La danza alemana está demasiado ligada con el sentimiento de la vida que, después de la guerra, ha revivido de nuevo con el afán por las cosas genuinas de la tierra, que no fueron cambiadas por ninguna civilización, el afán de buscar y encontrar felicidad en el excursionismo, en el sueño al aire libre, en la gimnasia y el deporte. Este regreso a las experiencias elementales ha despertado el anhelo de darles una expresión artística. La palabra «körperseele» (alma física) fué inventada y comprendida extensamente. En este suelo creció la danza a la que Laban y Mary Wigman, reunidos por el destino, dieron la unidad de materia y forma. Estas primeras danzas no representaban el arte decorativo del «ballet», sino fueron graves como el destino alemán. Fueron la concentración del peso que todos nosotros debíamos llevar y la lucha por la liberación. Al principio emprendieron lentamente el vuelo hacia esferas más luminosas y aun entonces quedaron siempre como la expresión del sentimiento heroico de la vida.

La creadora genial de este arte de la danza formó muy pronto la orquesta de los cuerpos humanos: el grupo. Y así nació la posibilidad de una danza polifónica con su variedad de tipos danzantes. Dirigía la Wigman al poema épicosinfónico de la danza («Die Feier», «Frauentänze», representado por primera vez durante los festivales) y Laban, la parte dramática («Don Juan», «Dornröschen», que también fueron representados por

primera vez durante los festivales en la Opera del Estado).

Aparte de este arte de anchas líneas, florecía la danza de Niddy Impekoven; escenas de pájaros, cuadros de flores, las cuales, aunque derivados del reino de la fantasía infantil, encerraban ya en su fondo lo más delicado e íntimo de la músicaailable de Alemania: el «Andante grazioso» de Mozart. Pronto seguían los otros cuya fama ya ha pasado las fronteras alemanas: la Palucca, de sangre amazona, una maestra del movimiento, la pareja Kreutzberg Georgi, que desgraciadamente se ha separado más tarde, pero cuyo «canto pérsico» es aún inolvidable. Harald Kreutzberg llegó a ser el gran danzarín característico, cuyo arte comprende danzas tan diferentes como «Eulenspiegel» y «Engel der Verkündigung», mientras que Yvonne Georgi despliega su temperamento escénico en una serie de creaciones coreográficas, que una vez recuerdan las danzas solemnes del mito de Orfeo representadas en las antiguas vasijas griegas y otras veces, como durante los festivales, reproducen la atmósfera de una bodega española con su embriaguez de vino y de amor. La danza escénica, que requiere del artista el máximo de transformación, ha logrado introducir en la nueva danza la técnica del ballet clásico con su severo entrenamiento del cuerpo. Por otra parte enriqueció, con sus numerosas ideas nuevas, al arte escénico. También en lo futuro habrá mucho intercambio entre los dos. Los maestros del ballet de los teatros de la Alemania central, Jens Keith, Valeria Kratina, Aurel von Milloss y Lizzie Maudrik de la Opera del Estado en Berlín, ya han encontrado la nueva síntesis.

La danza coreográfica tiene una misión muy importante fuera del escenario. Utilizada en adecuada forma puede ser el corazón de festivales coreográficos, como los desea ahora

el nuevo espíritu de comunidad de Alemania. Las grandes danzas coreográficas requieren nuestros teatros de arena y deben formar una parte integrante de aquellas representaciones festivas al aire libre, siendo los prodigiosos arcos de sus coros oscilatorios los medianeros naturales para una representación solemne. No necesitan palabra alguna, solamente el ritmo de la orquesta y su mensaje llega directamente a los espectadores. La iniciativa ya se ha hecho y sólo el primer ensayo en grande demostrará que la danza coreográfica es la expresión del nuevo sentimiento de la vida.

Desde este punto de vista se examina también a la joven generación que crece en las escuelas y espera con emoción su turno. El grupo Dorothea Günther-Maja Lex ha desempeñado ya un buen trabajo iniciador, con sus danzas acompañadas por música antigua e

instrumentos antiguos alemanes. Y muchos de los otros danzarines han desarrollado una individualidad tan fuerte que se les puede confiar ya la conducción y formación de grupos. Entre ellos figuran, Wilmo Kamrath, Afrika Doering, Marion Herrmann, Alice Uhlen-Alexander von Swaine prometen llegar a ser la mejor pareja y Erika Lidner es ya hoy encantadora en sus danzas de graciosa seriedad, especialmente con las melodías de Mozart.

La danza alemana llegan a ser ahora más alegre que antes y esto debido a sus estrechos lazos con el suelo y el carácter alemán. ¿Cómo podríamos dar más expresión a nuestra confianza de poder dominar nuestro destino, que por medio del baile?

Bed, Frilipp.



Grupo Mary Wigman

Coro Nupcial